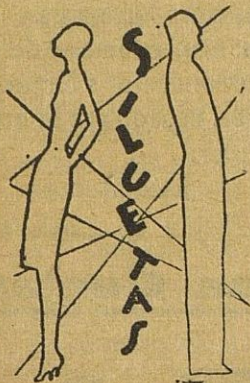


El popular

Año XX .o. Cabra 15 de setiembre de 1937 - II Año Triunfal .o. N.º 1000



LOS BURGOS PODRIDOS

En la república de las frases hechas y de las palabras huérfanas, siempre había alguna con que insultar y agraviar a lo más sano y patriótico de la nación, cuando virilmente se oponía con los medios a su alcance, a hacer patente su protesta, su repulsa a los «estructuradores» de tantos crímenes, de tantas vejaciones, y en el mejor de los casos, de tantas ruinas. Si con motivo de una fiesta religiosa el pueblo demostraba su fervor, su catolicismo, al día siguiente entre la jauría que aplaudía todo por mil pesetas al mes, y lo que fuera razón en otros cargos, se decía enfáticamente: «España ha dejado de ser católica» y todos contentos y satisfechos se retiraban al bar con la misma cretina alegría de cuando proclamaron que España, república de trabajadores, renunciaba a la guerra, mientras se fomentaba la vagancia y se encendía la hoguera de la guerra que no habría de tardar mucho tiempo de estallar. Y si más tarde, cuando los pueblos pequeños, las aldeas perdidas porque al campo sólo llegaba el odio de los nuevos tiempos y el recaudador de los múltiples arbitrios, sin que se revalorizaran los productos, se alzaban votando a gobernantes de orden, aquel mismo siniestro personaje que descubrió la ausencia del catolicismo, decía, desde la cómoda vida de la ciudad a costa del campo, el insulto mayor a la pobreza campesina calificando sus lugares de meros «burgos podridos» en el mismo coro de aduladores que robaban al campo el dinero que gastaban en francachela.

Pero España que por algo se ha alzado contra todo lo malo y podrido que hacía caminar a la nación por los caminos oscuros de los abismos insondables, no cuida tan sólo del brillo de la ciudad que es como el adorno femenino, artificioso y caro, sino que ahonda en las raíces del imperio, en las fuentes de la vida y de la prosperidad, porque bien sabe, que en la prosperidad y riqueza del campo, de las pequeñas aldeas, de los calumniados «burgos podridos», de los impotentes para presentar una solución, vendrá el florecimiento de toda la Patria y la prosperidad natural de las ciudades, sin los recursos artificiosos y antieconómicos con que hasta ahora han venido sosteniendo su lujo y su despilfarro, mientras la vida campesina discurría pobre, mísera y decadente.

Así la nueva España que no quiere ni consiente los privilegios, sino el mejoramiento de los humildes, la prosperidad total de la Patria, sin regiones ni zonas predilectas, ganando la guerra, va abriendo también en la retaguardia caminos de victoria que son como firmes pilares de una paz segura y definitiva, y al revés de aquellos políticos que sólo iban al campo con palabras vanas que se llevaba el viento, promesas en vísperas de elecciones y abandono siempre, nuestro Caudillo insigne envía al campo la realidad tangible de que la nueva España que tiene en el campo el punto de apoyo para su grandeza imperial y comienza revalorizando sus productos como oro que es de España, y que mejorará la vida del campo y la vida del campesino.

La justicia social que impone Franco, como Caudillo de la nueva España, no se queda en la palabrería vana de las bellas promesas, sino que es realidad antes que promesa y garantiza para el futuro que los «burgos podridos» — la calumnia soez de los que en su ignorancia y pasión, no querían ver la grandeza de España — que el campo todo, y por tanto sus trabajadores, no será tan sólo el lugar donde España encuentra su alimentación, sino que elevado al rango que le corresponde, dignificada su vida, llevada de la ciudad al campo todos los medios necesarios para su progreso, el campo devolverá a España toda su grandeza y toda su riqueza.

Por eso ahora que se legisla sobre los problemas latentes con visión certera y no sobre los intereses de los políticos de turno, vamos caminando por la ruta triunfal llegamos al campo, solera de Imperio, con el grito juvenil y magnífico de ¡arriba el campo! porque sabemos que el Caudillo al elevar el campo a su rango, eleva y engrandece a la Patria que encuentra aquí sus firmes pilares para hacer indestructible su ¡Arriba España!

El popular

Se acerca el frío

Las necesidades de este año para el Ejército son tres veces superiores al anterior por el aumento de efectivos.

El General Queipo de Llano ruega a las mujeres que confeccionen chalecos para los soldados.

En vista de la proximidad de las bajas temperaturas que han de soportar nuestros soldados, en su mayor parte destacados en la Sierra, y muy especialmente los que prestan servicio en Sierra Nevada, y dado el patriotismo y desprendimiento de la mujer andaluza y extremeña, demostrados en cuantas ocasiones se han presentado, principalmente el invierno pasado, confeccionando por ellas mismas los chalecos de punto que donaban para los soldados, se hace preciso este año empezar inmediatamente la labor para que no se echen los fríos encima sin procurar evitar, en lo posible, sus rigores a los que tan bravamente defienden la causa de la verdadera España.

Como las necesidades en el año actual son tres veces las del pasado, por el aumento de los efectivos del Ejército, es necesario que ninguna de vosotras deje de aportar su concurso en la medida de sus posibilidades para que cuanto antes pueda contar cada soldado con un chaleco, demostrándoles que no olvidáis a los que luchan por vuestro bienestar y el de vuestras familias.

Con el fin de evitar la ocultación y encarecimiento ante la demanda y asegurar a su vez las existencias de la primera materia necesaria, he ordenado la incautación por Intendencia de todas las cantidades de lana propia para confección de chalecos de punto en el territorio de mi mando, y castigaré con rigor la ocultación de este artículo, siendo preciso la autorización de los jefes administrativos de las plazas correspondientes para adquirirlo en los co-

SIMIL

"Mare Nostrum"

«A los que rehusaren tu imperio los gobernarás con cetro de hierro; a los que fueren rebeldes los quebrantarás como a vasos de barro y reducirás a polvo».
(Libro de los Salmos)

El mar, embravecido, rugía en clamor bélico. Sus olas, enloquecidas e impulsadas por una enorme abrasión marina, erosionaban la costa y se la tragaban como a naufragos.

En su pesado y potente caminar de reptil empujaban furiosas al litoral para aumentar sus dominios. Los océanos, en su afán de conquistar, pretendían hacerse dueños y señores del mundo.

Las tierras que emergían fueron mares otros tiempos. ¿Por qué no lo eran ahora?

Definitivamente. Al mar se le habían robado mares y venía decidido a rescatarlos. Suyos fueron. Suyos habrían de ser.

Las olas se estrellaban en los arrecifes. Como serpientes gigantes las veíamos a lo lejos. Llegaban; se comían la tierra y volvían otra vez...

El mar se engrandecía. La Tie-

mercios, y cuyas autorizaciones únicamente se extenderán en la cantidad necesaria para la confección de los chalecos que las interesadas deseen donar con el fin expresado.

En los Parques de Intendencia de las distintas plazas recibirán, a la vez de las citadas autorizaciones, las indicaciones necesarias sobre el tamaño y forma del chaleco, a fin de conseguir uniformidad en su hechura.

En los pueblos en que no existan servicios de Intendencia, los comandantes de puesto de la Guardia civil se encargarán de facilitar los detalles necesarios, así como de hacerse cargo de los chalecos donados.

No dudando del resultado de esta invitación que hago a la mujer de las provincias de mi mando, agradezco por anticipado su cooperación dentro de sus actividades a la Causa Nacional que todos defendemos.

rra, callada, iba cediendo, con dolor, lo que un día arrebatara en despiadado latrocinio.

El mar triunfaba. Rescataba lo suyo. Conseguía su propósito.

Amaneció el día sereno y alegre de la victoria. Un sol fulgurante flotó en el agua y se elevó majestuoso reflejando su esfera de oro en las olas dormidas entonando jubiloso con ellas himnos de paz y de gloria.

Desde entonces sólo alumbraría el imperio de los mares forjado por las olas.

Se sentía orgulloso. En lo sucesivo sería el sol de un imperio al que alumbraría sin descanso. De un imperio suyo, porque él también en las horas de lucha impulsó al oleaje y clavó sus rayos, como dardos, en los picachos de los tómbolos.

En el seno de las aguas apareció un altísimo faro con dos brazos. Uno de hierro y en el otro una antorcha. Era el Dios de los océanos que venía a regir sus destinos.

La antorcha sembraría entre las olas la semilla luminosa de su verdad, que cultivada por el brazo de hierro daría sabrosos frutos que el manso oleaje degustará.

Y no aparecerá nunca la menor partícula de tierra porque en el momento será aniquilada.

Las olas no se insubordinarán nunca, porque el brazo de hierro del faro impedirá las mareas.

Y en la mansedumbre de las aguas permanecerá siempre el Dios del mar, besado por la espuma de las olas...

JULIO ALGORA.

Clínica Dental

de

**antonio
gonzález-
meneses**

consultas: todos los días, desde las 10 y 1/2 de la mañana -

martín belda, núm. 33

teléfono: 1-x cabra

Se vende

una mesa de billar con sus correspondientes accesorios, todo en inmejorables condiciones.

RAZÓN: en la imprenta de este periódico.

Banco Español de Crédito

400 Sucursales en España y Marruecos

Capital autorizado:	100.000.000	de Pesetas
Capital desembolsado:	51.355.500	"
Reservas:	70.592.954,34	"

Cuentas corrientes y Consignaciones a vencimiento fijo
CAJA de AHORROS.-Intereses que se abonan: 2 y 1/2 por 100

Servicio de pignoración de especies

Sucursal de CABRA
Juan Ulloa, 19

Crónica de actualidad

ISABEL DE ESPAÑA

Ya era hora de que el hermoso libro de Walsh, Isabel de España, apareciese en español, después de la buena acogida que tuvo en los públicos de Europa y América.

Salvo las citas entusiastas de Ramiro de Maeztu y alguna otra mención, apenas había hallado eco entre nosotros esta biografía de la gran reina castellana que, además de biografía, es un estudio sugestivo y claro del período histórico que abarca desde los últimos años de Enrique IV, período de decadencia y anarquía sólo comparable a los que todos conocimos, hasta la muerte de Isabel.

Es incomprensible que esta gran figura histórica, la creadora de la nacionalidad española, no haya tentado la pluma y los alientos de ningún gran escritor moderno español. ¿Dificultad del asunto, por ambiciosa pretensión de apurar una documentación copiosísima? ¿Escrupulosa exigencia de originalidad? ¿Falta de ánimos de nuestros historiadores y eruditos que parecen huir sistemáticamente de los grandes empeños y se muestran en cambio incansables en la rebusca de datos menudos, de documentos de escasa significación? ¿Lamentable consecuencia de la tendencia, un poco decadente, de inclinarse con preferencia a resolver los períodos de nuestra postración?

Por lo que sea, es cierto que no tenemos un buen libro español moderno, de conjunto, sobre el reinado que tuvo, en su tiempo, cronistas o historiadores de talla y

que no hadejado de tener en todas las épocas panegiristas ocasionales. Mientras viene ese libro, bien venido sea este extenso e intenso volumen, escrito en inglés y puesto ya en circulación para los lectores españoles por la benemérita «Acción Española» que tantos buenos libros ha hecho conocer a nuestro público español y americano.

En el libro de Walsh no busque el erudito noticias peregrinas, ni documentos inéditos y desconocidos, busque y encontrará una visión de conjunto detallada, una relación verdadera y escrupulosa de hechos, el juicio claro y sensato de un entendimiento agudo que ha puesto su empeño en prescindir, en lo posible, de su personalidad, de sus juicios y prejuicios, que se ha esforzado en penetrar y reflejar humildemente el espíritu de una época. «La humildad, escribe, es la madre de todas las virtudes; aun para escribir historia es necesaria». La virtud más necesaria, diría yo; los hechos mandan y el respetar el ambiente en que se desarrollan es imprescindible, si no se quiere que la historia sea sólo un pretexto para exponer y defender posturas ideológicas o políticas.

Fiel a este principio, Walsh, sin dejar de aprovechar los abundantes materiales de las modernas investigaciones, ha tomado como guías a los escritores contemporáneos de la Reina, al Cura de los Palacios, Castillo a Marineo Sículo, a Mártir de Angleria, a Palencia a Pulgar... a los que más de cerca conocieron la realidad política y espiritual de aquellos tiempos.

Y como en el reinado de Isabel de Castilla abundan los acontecimientos que han sido origen y clave de los grandes sucesos históricos que han determinado la fisonomía y el porvenir de España, se comprende la importancia que tiene este libro que lo estudia serenamente y sin prevenciones doctrinarias. La Inquisición, la expulsión de los judíos, el descubrimiento de América, el peligro turco, la unidad peninsular, los comienzos de nuestra política internacional y otros problemas todavía vivos y discutidos se estudian y se sorprenden a la luz de los viejos au-

tores cuyas noticias han sido falseadas o desfiguradas, a veces, al atravesar los peligrosos caminos de las interpretaciones, citas y comentarios posteriores.

El indiscutible acierto de Walsh sugiere al lector español moderno, entre otras, esta observación. Se dice con frecuencia que la Historia de España está por hacer y, aunque esto es verdad en parte, es más cierto que está mal y torcidamente interpretada; que ha habido una labor de siglos interesada que ha ido echando velos sobre la Historia de España y que sin perjuicio de ahondar más y más cada día en las investigaciones urge quemar velos, velas con que navegan los historiadores de tercera mano. Por lo pronto sería de gran importancia reeditar y difundir las obras de los historiadores españoles que vieron los hechos, que los vivieron tal como sucedieron, que nos dan la impresión directa y contemporánea de la historia, con las imprescindibles anotaciones. Quédense para más altas elucubraciones críticas aquilatar detalles e influencias.

Nuestro movimiento y el ambicioso impetu de nuestras juventudes necesitan un sostén, un fundamento netamente nacional que sólo una historia limpia de amplia visión puede nutrir. Libro, como el de Walsh, deben andar en manos de nuestros jóvenes.

MIGUEL ARTIGAS

Director de la Biblioteca Nacional

La Lucentina

TALLER DE ESPARTERÍA

Pedro Guerrero Sánchez

Teniente Alborno, 5 CABRA

Industria de Capachos para
Fábricas Aceiteras

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordeletería de Cañamo y Abacá

Productos PELIKAN

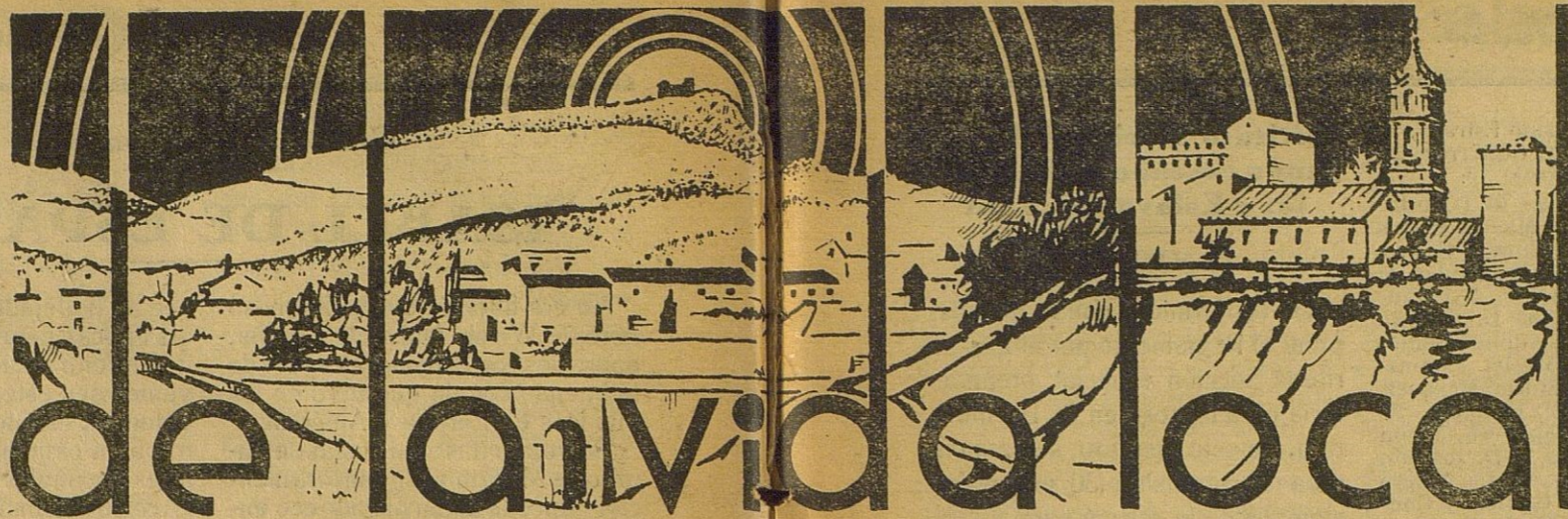
J. Ulloa, 15 Imprenta MEGIAS

¡NOVIOS!

¿Cómo economizareis dinero? Haciendo vuestras compras de muebles a una casa que tenga un extenso surtido en todas las categorías porque así podreis siempre ajustaros a vuestro presupuesto.

La casa José M.^o García, de Lucena, ofrece una gran colección de Dormitorios, Comedores, Salones y Despachos, muy buenos, bonitos y económicos, todos de gran gusto y novedad.

La procesión de nuestra queridísima Patrona el día de la Sierra, fué un emocionante acto piadoso de fervor y amor a la Virgen de la Sierra.—Millares de personas, muchos centenares, con pies descalzos acompañaron a la Imagen milagrosa por las calles de la ciudad.—Se está celebrando la solemne y tradicional novena, con la Parroquia repleta de fieles



Todas las colonias egabrenses, ausentes en el día de la Sierra, han enviado expresivos telegramas.—Desde hoy por orden del Gobierno General del Estado, se autoriza la caza menor, conforme a las normas que se citan.—La revaloración de los productos agrícolas: trigo, uva, aceite y hortalizas, llena de satisfacción a los labradores, que ven encauzados sus problemas

La guerra en el frente

El Bilbao andaluz sin puentes y sin gudarís, pero con muchos Napoleonchus

Junto al himno falangista, el himno egabrense que señala nuestro paso

Peñarroya-Pueblonuevo, 14.—(Crónica de nuestro redactor)—La guerra sigue por aquí en calma. Duros son estos rojillos, pero como les dimos una carga de leña para larga temporada, gozamos de salud y de tranquilidad. ¡Oh los aspirantes o conquistadores de este Bilbao andaluz!

Así nosotros en calidad de turistas guerreros, hemos «descubierto» a este Bilbao andaluz. Un pueblo estupendo y rico como de mineros, los burgueses, la aristocracia del obrero con jornales que asustarían a los pobres campesinos. Un Bilbao chiquito, sin puentes y sin gudarís, pero con muchos Napoleonchus, porque había que ver lo bien que vivían todos los mineros y cada uno lo era en grado extremo, según nos cuentan los que capearon en este pueblo el temporal marxista.

Lo recuerdan con horror, pero al instante vuelve a su rostro la risa, pensando en los días que con las caras demudadas por la proximidad de las tropas de España se pusieron a salvo, casi llorosos.

Pueblonuevo, es, en efecto, una ciudad moderna. Parece transplantada desde el Norte a estas tierras de Andalucía. No tiene parque, por que lo es toda la población. Sus casas alegres, todas con flores en el jardín a modo de cerco, adquieren una gravedad y seriedad notables por la vecindad de las grandes chimeneas que trazan en el aire dibujos de humo, totalmente indiferentes al aparato bélico que en el frente cercano articula. Así es la España nueva, trabajo y progreso hasta el mismo límite de la línea que separa la dignidad nacional, de la colonia soviética.

Nuestros muchachos no piensan por estos días, más que en las fiestas

Nuestros paisanos

Con la satisfacción que siempre nos producen los triunfos de los paisanos, hemos de ocuparnos hoy del importantísimo servicio realizado por un distinguido egabrense: D. Rafael Blanco Serrano.

Tan querido amigo, que desde el primer día del Movimiento glorioso prestó su colaboración entusiasta a éste,—recordemos sus trabajos en la admirable organización del llamado grupo de Santo Domingo; la creación del Servicio de Información y Vigilancia, que tan buenos servicios prestó y presta en Cabra—, está desde hace tiempo con un importante cargo en el Servicio de Orden Público del Ejército de Ocupación.

Al ocupar nuestro victorioso Ejército las provincias de Bilbao y Santander, se le encomendó al Sr. Blanco el servicio de recuperar valiosas joyas y ornamentos sagrados que los rojos habían robado de los templos.

Merced a su inteligencia, sagacidad y a la actividad que es una de las características del querido paisano, logró dar con el paradero de una gran cantidad de tan preciosos objetos y ornamentos, cuando se disponían los facinerosos a fundir los primeros.

Nosotros hemos tenido ocasión de ver diversas fotografías que son documentos elocuentes de la importancia del servicio realizado por el señor Blanco Serrano.

Aparte el incalculable valor artístico de lo recuperado, el material es importantísimo pues se valora en varios millones de pesetas.

El Sr. Blanco ha sido muy felicitado por sus Jefes, el Sr. Obispo de la Diócesis y por el Nuncio de Su Santidad.

EL POPULAR, al dar esta grata noticia felicita muy cordialmente a tan distinguido paisano y amigo.

religiosas de la ciudad. Y como el pensamiento acerca y la oración consuela, hacia nuestra Virgen de la Sierra, siempre en el corazón se redoblan, por estos días cantos, súplicas y rezos. Y junto al «cara al sol» eterno, nuestro himno egabrense e inmortal. Las «coplas» de la novena, resuenan en el cuartel como norte y guía de nuestra cualidad de egabrenses y de católicos, que es lo mismo.—Juan Egabrense y Falangista.

Pueblonuevo II Año Triunfal.

En estas horas históricas...

La procesión de la Patrona egabrense en el día de la Sierra del Segundo Año Triunfal, resultó solemnísimas

Millares de fieles cubrían la carrera alumbrando con velas y centenares de devotos acompañaron, con los pies descalzos, a la milagrosa Imagen.—La procesión de María Santísima de la Sierra, fué un desfile impresionante de emoción y fervor

El Día de la Sierra de este segundo Año Triunfal, se celebró en nuestra ciudad no ya con la solemnidad de siempre, sino además con una emoción y un fervor realmente impresionantes. No era el fervor un poco alegre y jubiloso de otros años, sino el fervor impresionante de un pueblo que tanto tiene que agradecer esta protección divina de su Patrona idolatrada y que ha de proseguir en la súplica constante porque la victoria final traiga la paz, sin olvidar la oración, que será camino recto, seguro e indeclinable del progreso de la Patria.

Por la mañana, como ya anunciamos se celebró en la Parroquia de la Asunción y Angeles la solemnísimas función en honor de María Santísima de la Sierra. En lugar preferente las Autoridades egabrenses, presidiendo el acto. Y con ellas una representación del pueblo que llenaba las amplias naves. Función solemne a gran orquesta. Y oración solemne y elocuente del párroco Sr. Caballero. Nuestra Patrona entre un vergel de flores, parecía satisfecha de ver a su pueblo y a sus Autoridades, reunidas en hermandad de sentimientos y de ideales.

Y después, sobre mediodía la típica misa de la «bandera» en la que la histórica enseña al redoble del histórico tambor, ondea bajo las amplias naves de la Parroquia.

Y al final de la tarde, la solemnísimas e impresionante procesión de nuestra Patrona queridísima en el día de la fiesta egabrense y ya para siempre, oficial también. Las amplias plazas cercanas a la Parroquia aparecieron repletas de fieles. Van llegando Corporaciones y Autoridades, Congregaciones religiosas. La Parroquia de Santo Domingo con el Sr. Arcipreste acude en formación con su Cruz, sus estandartes y la banda de Música de sus católicas Escuelas. No faltan tam-

poco forasteros. Hombres y mujeres llegados de lejos. Algún soldado que logró un fugaz permiso para cumplir promesa. Millares y millares de devotos que han de sentir el frío de la emoción cuando al grito alegre y triunfal de las campanas aparece María Santísima de la Sierra, radiante de luz, de flores, de belleza, en el pórtico de la Parroquia.

Larga es la procesión. Banderas y enseñas de todos los gremios solera de catolicismo egabrense que en vano quizo destrozarse. Estandartes y pendones de todas las cofradías de la ciudad. Cruces parroquiales y las dos bandas de música, la Municipal y la del Ave María que entre marchas triunfales lanzan al aire las notas de ese himno tan egabrense y fervoroso que forma la música de las coplas inmortales. Y al largo del cortejo cubriendo buena parte de la carrera, millares de devotos alumbrando a la Imagen y centenares de mujeres cumpliendo promesa, caminan descalzas. Y cerrando la comitiva el elemento oficial.

La imagen queridísima de nuestra Patrona, aparecía en medio del cortejo radiante de luz, bañada en flores. El cortejo que tardó más de tres horas en recorrer su acostumbrado itinerario, fué un desfile triunfal entre vitores clamorosos a la Paloma Blanca, a la salvadora del pueblo, a la Madre de los pobres, a la protectora de nuestros soldados.

El día 9 comenzó la tradicional y solemne novena. Todas las tardes el amplio templo se ve materialmente repleto de fieles.

Entre los telegramas recibidos de los egabrenses ausentes, figura éste que insertamos a continuación:

Sr. Alcalde de Cabra.

«Al celebrar este Segundo Año Triunfal festividad nuestra Patrona María Santísima de la Sierra, rogámosle transmita corporación Municipal nuestra felicitación por haber si-

Rasgo simpático

El Tercio de Requetés de San Rafael y la Virgen de la Sierra

Hemos tenido la alegría de saludar en ésta al Brigada del Tercio de Requetés de San Rafael don José Toro Ochoa, que ha venido a hacer entrega a la Cofradía de nuestra Patrona de 258 pesetas, recaudadas entre tan valientes boinas rojas y otros muchos devotos de la milagrosa Virgen de la Sierra.

Es el deseo de tan patriotas muchachos y así se cumplirá, que de esa cantidad se costee una misa y responso ante el altar de nuestra Remedadora por las almas de los caídos de dicho Requeté y el resto se destine a las obras de la casa de la Virgen en la montaña.

Oportunamente se anunciará el día y hora de dicho funeral y se publicarán las listas de donantes.

A los bravos muchachos que por Dios y por España luchan en las trincheras, y a la vez que no olvidan a sus hermanos caídos recuerdan las necesidades de la casa de su Virgen, vayan nuestros más encendidos aplausos.

La preparación para ingreso en las Academias Militares y demás carreras del Estado va a tener en Cabra, un Centro Académico

Sabemos que por elementos de gran valía se está organizando la instalación de una Academia que preparará concienzudamente a los aspirantes a ingreso en las Academias Militares, y demás carreras del Estado. No es preciso hacer resaltar la importancia que para la juventud estudiosa de Cabra tiene la creación de este centro académico, pues no cabe duda que en la Nueva España han de abrirse muy pronto amplios horizontes para la juventud y principalmente para la gloriosa carrera de las armas.

Oportunamente daremos más detalles sobre este importante asunto.

de nuestro pueblo uno de los primeros que defendieron nuestra querida Patria ¡Viva España! ¡Viva el Generalísimo! ¡Arriba España! ¡Viva la Virgen de la Sierra! por los egabrenses amantes de nuestra Patria chica: Julián Oteros, Alejandro Gómez, Jacinto Manchado, Vicente Montes, José Cabezas, Ramón Luque.»

Cofradía de Ntra. Señora de la Sierra

El domingo, día 26 de los corrientes, a las 9 y media de la noche y en la Sacristía de la Parroquia de Nuestra Sra. de la Asunción y Angeles, celebrará cabildo general esta Cofradía.

Se suplica la asistencia de los hermanos a este cabildo, en el que se presentarán las cuentas generales, asunto de tanto interés para todos.

Varias noticias

Toma de dichos

En la noche del jueves de la semana pasada y ante el culto Presbítero Don Antonio Peña López, firmaron su contrato matrimonial la encantadora señorita María Pérez-Aranda Rojas y nuestro querido amigo Don Andrés Urbano Carrillo.

Testificaron el acto los señores D. Rafael y D. Pedro Moreno la Hoz, D. Francisco de P. Muriel, D. Santiago Rodríguez y D. Alfredo Moreno.

El acto tuvo lugar en la morada de los padres de la novia, nuestros buenos amigos D. Modesto Pérez Aranda y D.ª Francisca Rojas, quienes obsequiaron con su acostumbrada esplendor a los invitados asistentes.

Bautizo

En la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción y Angeles, recibió las aguas del bautismo el hermoso niño que recientemente diera a luz la señora doña Victoria Muriel Moreno, esposa de nuestro querido amigo el Secretario Judicial de Valoria la Buena, Don José Sánchez Fernández.

Actuaron de padrinos su abuelo, el Notario de esta ciudad, Don Manuel Sánchez González y su tía, la distinguida señorita Teresa Muriel Moreno.

Al neófito se le puso el nombre de Eduardo, en memoria de su tío el heroico teniente de la Legión, Don Eduardo Sánchez Fernández.

El acto se celebró en la intimidad.

Se proroga el plazo para el pago del Repartimiento

Hasta el día 30 de los corrientes ha sido prorrogado el plazo para el pago voluntario del tercer trimestre del Repartimiento y demás impuestos municipales.

informaciones

noticias

La suscripción egabrense a favor de Santander

Municipio de Cabra, 250 pts.; D. Angel Cruz Rueda, 25; D. Rafael Moreno la Hoz, 25; D. Francisco Aranda Valverde, 20; D. Francisco Calvo Alcántara, 20; D. Andrés Urbano Carrillo, 5; don Francisco Valero Vico, 5; D. Severino Guerra Argüello, 5; D. Antonio de la Riva y Gil Arana, 10; D. Mariano Arjona Saunet, 5; D. Manuel Tienda Muriel, 0'75; D. Manuel Fernández Urbano, 1; D. Francisco Ortiz Bonilla, 5; D. José Lama Moreno, 5; D. Antonio Peña Castro, 2; D. Francisco Vivar Soriano, 2; D. Ramón Moreno Gómez, 25; D. Joaquín Peñuelas Navarrete, 25; don Toribio Jurado Arroyo, 2; D. Francisco Bonilla Moral, 2; D. Francisco Moral León, 5; D. Gregorio Lama Ordóñez, 10; D. José Peña Carrilero, 25; don Vicente Muñiz Márquez, 25; D. Juan de D. Lama Moreno, 2; D. José Flores Leña, 5; D. Antonio Canela Moral, 5; D. Rafael Corpas León, 1'50; D. Modesto Alguacil Gómez, 3; D. Manuel Salamanca Navas, 5; D. Antonio Amo Santiago, 15; D. José García Navas, 18'10; D. José Morillo Roldán, 10; D. Francisco Pacheco Ruiz, 10; don Francisco Madueño López, 10; D. Lorenzo Güeto Córdoba, 15; D. Juan Chaves Vilchez, 25; D. Ramiro Benítez Cubero, 10; D. José María García Po-

lo, 50; D. Rafael Alamo Estrada, 5; D. Fulgencio de la Hoz Gutiérrez, 25; D. Dolores Molina Alcalá, 10.

D. Angel Padilla Cruz, 10; D. Antonio Martín Díaz, 10; D. Manuel Megias Rueda, 25; D. José B. Cuevas Castro, 100; D. Vicente Merino Fernández, 5; D. Sierra Toscano Santos, 2; D. Antonio Luque Onieva, 100; D. Antonio Muñoz Molero, 50; D. Adolfo Montes Castro, 5; D. Ignacio Muriel Palomeque, 50; D. Ignacio Muriel Márquez, 25; D. Bernardo Gálvez Espinosa, 10; D. Plácido Ramírez Caballero, 5; don Agustín Roldán Marín, 2; D. Joaquín Alguacil Muriel, 2; D. Carlos Valera Aguilar-Tablada, 5; D. Guillermo González-Meneses, 5; D. María González Villalón, 5; D. José Rodríguez López, 5; D. Rafael Chacón Sáenz, 5; D. Andrés Muriel Palomeque, 150; D. Emilio Muriel Moreno, 25; D. José M. González Fernández, 5; D. Luis Alcalá-Zamora Bouvier, 10; D. José Muriel Palomeque, 25; D. Rafael Pérez Reyes, 15; Almacenes «Los Madrileños», 25; D. Enrique Bala Redecilla, 10; D. Eugenio Moreno Molina y familia, 25; Banco de España, 250; Banco Hispano Americano 200; D. Manuel Rueda Navas, 5; D. Francisco Muriel Manchado, 5; don Antonio Lama Méndez de S. Julián, 10; D. Dolores Méndez de S. Julián, 5; D. José Amo Santiago, 10; D. Francisco Molina Benítez, 5; D. Manuel Carrión Bracho, 15; D. Angel Peña Loza, 25; D. Joaquín Zejalbo Escofet, 25; don Juan Benítez Delgado, 10; D. Valerio Moreno Merino, 25; D. Elías Sánchez Villén, 25; D. Cristóbal Ortega Priego, 50; Banco Español de Crédito 200; don Manuel Moreno García, 10; D. José Muñiz Arroyo, 3; D. Alfonso Santiago Contreras, 1.

D. Alfredo Moreno Ortiz, 2; D. Juan Cabezas López, 1; D. José María Serrano Budia, 2'50; D. Modesto Pérez-Aranda Rojas, 1; D. José Muriel Fernández, 1; D. Jaime Gálvez Muñoz, 3; D. Manuel Montes Jurado, 2'50; D. José Juliá García, 1; D. Antonio Domínguez Priego, 1; D. José Viñas Esquinas, 1; D. José Albert Imargues, 1; D. Manuel Ruiz Jiménez, 1; D. Manuel Luna Ruz, 5; D. Angel Peña Pastor, 5; Srtas. Margarita Rojas y Cecilia Arjona, 1; don Joaquín Mora Jurado, 20; Sres. Pallarés Hermanos, 250; Sra. Viuda de Miguel Vilaplana, 2'50; D. Antonio Lama Valdelyra, 10; D. Antonio Povedano Roldán, 5; Laboratorio Egabro, 200; D. Rafael Muñoz Serrano, 1; Del fondo que existe en la cuenta corriente del Banco Hispano Americano Sucursal de Cabra titulado «Pan para Madrid y demás capitales que se liberen», 1000.

Total, 3 842'85

Importa la presente relación las figuradas tres mil ochocientas cuarenta y dos pesetas con ochenta y cinco céntimos.

Cabra a 4 de Septiembre de 1937
II Año Triunfal

Francisco Muriel

Pida siempre el exquisito vino el **3** de las acreditadas Bodegas Armenta

Instituto Nacional de Segunda enseñanza de Aguilar y Eslava de Cabra

ANUNCIO

De conformidad con lo que dispone el Reglamento por el que se rige la Sección especial preparatoria para Ingreso en el Bachillerato, de este Instituto, se anuncia para su provisión 30 plazas de alumnos de la misma para el curso de 1937 a 1938, a cuyo efecto queda abierto el plazo de admisión de solicitudes, desde el día de la fecha hasta el 30 del actual, en la forma siguiente:

Instancia dirigida al Sr. Director, suscrita por el padre o representante del aspirante, consignando en ella, el nombre, dos apellidos y edad de este último.—Partida de nacimiento del alumno del Registro civil y certificación facultativa de estar vacunado o revacunado expedida en papel del Colegio Oficial de Médicos.

La edad exigida es la de 9 años cumplidos al finalizar el plazo de admisión de solicitudes.

Cabra, 1.º de setiembre de 1937 Segundo Año Triunfal.—V.º B.º El Director, A. Cruz Rueda.—El Secretario, Jaime Gálvez.

CLÍNICA DENTAL

DE

Juan Mora Moreno

Consulta de 11 a 1
y de 4 a 7

Enfermedades de la boca y Dientes

Asistencia de la Beneficencia Municipal

Alonso Uclés, 14

C A B R A (Córdoba)

Se venden dos rulos y el herraje para un empiedro, que pueden verse y tratarse en el molino "La Constancia"

Un local céntrico:

Martín Belda, 34
Frente a la Fuente Nueva

VALERO

Una Farmacia moderna

que ha trasladado su acreditado

Despacho y Laboratorio

a este magnífico salón en el centro de pueblo.

El licenciado Don Francisco Valero Vico, al comunicar este traslado a sus clientes y público en general

les participa que prestará su mayor atención personal a todas cuantas demandas de preparaciones medicinales o análisis se le encomienden.

Un surtido muy completo, en especialidades de la zona Nacional y de las principales casas Alemanas e Italianas, encontrarán en la

Farmacia VALERO

Martín Belda, 34 esquina Juan Valera

Por España

Ideología de José Antonio

(Viene de la página anterior)

contra ese sistema. Lo malo fué que el socialismo se descarrió, porque dió en la interpretación materialista de la vida y de la Historia, en las represalias y en proclamar como un dogma la lucha de clases. En cuanto a lo primero, niega lo espiritual: la Religión, la Patria, y sólo deja lo económico. El sentido de la represalia le induce a no restablecer la justicia social rota, o pretenderlo, sino en ir más allá de los sistemas liberales. Y por la lucha de clases se ocasionaron, como con el liberalismo económico, «la disgregación, el odio, la separación, el olvido de todo vínculo de hermandad y de solidaridad entre los hombres.»

Los de nuestra generación nos encontramos con un mundo en ruina moral y, dentro de éste, con una España «dividida por todos los odios y por todas las pugnas.» Tal fué el espectáculo que se ofreció a José Antonio, cuando peregrinó por los pueblos y aldeas o feudos oprimidos, vejados, deshechos. Entonces acuden a su memoria, como antes a otros, las palabras del viejo *Poema de Mio Cid*, cuando al comienzo el héroe entra en Burgos: «¡Dios, que buen vassallo, si oviesse buen señore!» Pero ese señor ha de ser «como el de San Francisco de Borja, un señor que no se nos muera», un señor ajeno a los intereses de grupo o de clase.

ÁNGEL CRUZ RUEDA.

(Concluirá).

Donativos para proveer de equipos a los egabrenses Requetés y Falangistas que tan patrióticamente defendieron y defienden el honor de España en los frentes de combate

Pesetas

Suma anterior 238'80

D. Manuel Lama Ordóñez, 2; don Juan Jurado Valentín, 0'50; D. Rafael Rey, 0'50; D. Antonio Casas Cruz, 0'25; D. Juan Arévalo, 0'25; D. José García, 0'50; D. Francisco Alcántara, 1; don Emilio Espinar, 0'50; D. Manuel Rodríguez, 0'25; D. José Morales Paris, 0'50; D. José González Guardado, 1; D. Manuel López Aguilera, 0'25; don Tomás Aguilera Cano, 0'25; D. Antonio Córdoba, 0'25; D. Andrés Luque,

1; D. Bernardo Gálvez, 1; D. José Leña, 1; D. Juan Cabezas, 0'50; D. Francisco Arroyo, 0'50; D. Manuel Mesa, 0'25; D. Abundio Muriel, 0'50; D. Luis Cruz Urbano, 0'25; D. Marcos Ruiz Serrano, 0'50; D. Domingo Serrano Centeno, 0'50; D. José Montes Torralbo, 0'25; D. Antonio Molina, 0'50; D. Manuel Luque, 0'50; D. Gregario Alcántara, 0'50; D. José Navas Cordón, 5; D. José Ruiz Serrano, 0'50.

D. Francisco Aguilar Ocaña, 0'25; D. Carlos Garrido, 1; D. Manuel Giménez, 0'50; D.ª Sierra León Luque, 1; D. Anselmo Montes Romero, 1; don José García Roldán, 0'25; D. Macario Serrano Pérez, 0'25; D. Ramiro Benítez, 2'50; D. Antonio Mesa, 2'50; don Rafael Cubero, 0'50; Un desconocido, 0'25; D. Santiago Rodríguez de la Fuente, 5; D.ª Francisca Chiachio Bellido, 2; Srta. Dolores Rodríguez Chiachio, 1; D. Felipe Rodríguez Chiachio, 1; Srta. Francisca Rodríguez Chiachio, 0'50; Srta. Braulia Rodríguez Chiachio, 0'50; D. Juan Rodríguez Chiachio, 0'50; D. Santiago Rodríguez Chiachio, 0'50; Srta. Amelia Chiachio Bellido, 1; Srta. Credenciana Chiachio, 1; D.ª María León Chiachio, 0'50, doña Trinidad León Chiachio, 0'50; don Enrique Cabello Vannereau, 1; don Gregorio Marín Ortiz, 1; D.ª María Clemente López, 1; Srta. María Marín Clemente, 0'50; D. Mariano Marín Clemente, 0'50; Srta. Carmen Marín Clemente, 0'50; Srta. Dolores Marín Clemente, 0'50.

Srta. Pilar Marín Clemente, 0'50; Srta. Josefa Marín Clemente, 0'50; don Rafael Leña Caballero, 5; D.ª Rosario Peña, 0'25; D.ª Carmen Peña, 0'25; doña Natividad Cumplido, 0'25; D. Antonio Peña, 0'50; D.ª Dominga Barba, 0'50; D. Antonio Valverde Pacheco, 1; D.ª Rosario Bonilla, 0'25; D.ª Josefa Fábregas, 1; D.ª Concepción Melendo, 0'50; D.ª Carmen Moral, 1; D.ª Benita Gómez, 0'50; D.ª Luisa Ecija Casas, 0'25; D. Juan Roldán Güeto, 1; doña Dolores Arroyo Reyes, 1; D.ª Asunción Roldán, 0'25; D. Antonio Carnerero Tellez, 1; D.ª Angeles Rodríguez, 0'25; D.ª Soledad Sánchez, 1; D. Luis Castro Moreno, 1; D.ª Araceli Rodríguez Molina, 0'50; D.ª Manuela Giménez Ruiz, 0'25; D. Tomás Barba Recio, 0'25; doña Trinidad Osuna Castro, 0'25; don Dionisio Romero Sechuga, 0'25; doña Isabel Sechuga Castro, 0'25; D. José Romero Sechuga, 0'25; D.ª Carmen Giménez, 0'25; D.ª Carmen Muriel, 0'25; D. Francisco Muñoz Reyes, 0'25.

D. Antonio Ruz Ejeda, 1; D.ª Josefa Jiménez, 0'50; D.ª Josefa Cencio, 0'50; D.ª Encarnación Medina Roldán, 0'50; D.ª Josefa Serrano Casas, 0'25; doña Antonia Campos Serrano, 1; doña Angustias Gómez Cosano, 0'25; doña Dolores Pérez Expósito, 0'25; doña Carmen Poyato Serrano, 0'25; doña Josefa Pavón, 0'25; doña Antonia Gómez, 0'25; doña Sierra Mallorgas García, 0'25; doña Josefa Avila Ascanio, 0'25; doña Carmen Flores Martín, 0'25; doña Carmen Gómez Sánchez, 0'50; doña Francisco Marín Pacheco, 0'50; doña Dolores Onieva Campos, 0'50; don Manuel Molina Alcalá, 5; doña Juliana Polo Rodríguez, 0'50; doña Carmen León Seco, 0'50; doña Juana Marín Romero, 0'50; doña Josefa Rosa Belmonte, 0'50; don Francisco Muñoz Cabeza, 1; don Rafael Barranco Morillo, 1; doña Francisca Moreno Rosa,

En la ruta del Imperio

Martes en San Antonio

Tiene ahora la capilla de la Soledad un aire místico, espiritual y religioso como nunca; o mejor dicho, como no lo ha conocido la actual generación. Que esta pequeña iglesia la levantó el fervor egabrense de tiempos anteriores, para que los bronces de su campana, prendidos por las alas del eco, se posaran sobre las fértiles tierras de las riberas altas y avisaran a sus laboriosos y católicos labradores, la hora del rezo o el momento de acudir a los pies de esta Reina, dolorosamente bella en su trágico dolor.

Los tiempos frívolos que huían del dolor humano, del fervor silencioso y verdadero, cerraron esta iglesia que se abría y se abre en los días de Semana Santa, o cada semana para los Martes de San Antonio, donde la muchacha guapa y joven y la soltera a quien Dios, sin duda, no llamaba por el camino del matrimonio, pedían al bendito taumaturgo, consuelo y ayuda para estos bienes terrenales de la juventud.

Pero la guerra que todo lo transforma, ha transformado también los «Martes de San Antonio». Allí está San Antonio y a sus pies no el cortejo de antes, sino el mismo idealizado por la guerra. Allí está en su altar la Virgen de la Soledad, con su humilde manto negro, como símbolo de las madres españolas que dieron sus hijos a este sacrificio ejemplar de salvar a la humanidad del caos materialista, grosero y cruel. Y allí Santa Ana, y más allá San José. Y en aquel altar oscuro y humilde, San Juan Evangelista con los ojos fijos en la gran tragedia de este nuevo calvario de un pueblo que olvidó un poco a Dios. Y en toda la iglesia humilde, chiquita y modesta, pero grandiosa en la elocuencia de sus piedras centenarias, en el milagro de sus Imágenes benditas por generaciones seculares, un halo espiritual, emotivo y religioso que conmueve.

Así son ahora los «Martes de San Antonio» en la Soledad, en la pequeña iglesia que el fervor de nuestros antepasados levantó al pie de las riberas altas de sus huertas ubérrimas, cuando interesaban tanto como las cosechas los frutos espirituales; esos mismos que ahora, en el místico silencio, se piden en los «Martes de San Antonio» D. F.

0'25; doña Carmen Chacón Gaspar, 0'25; doña Gabriela Navas González, 0'50; doña Sierra Pérez Hidalgo, 0'25; doña Carmen Castro Pérez, 0'25; doña Antonia Castro Borrego, 0'25; doña Aurora López Roldán, 0'50; doña Angeles de la Rosa, 1; doña Filomena Serrano Osuna, 0'50.

Suma y sigue 331'05

Por España

Ideología de José Antonio

El 13 de julio del corriente, al año de haber sido asesinado don José Calvo Sotelo por orden de gobernantes del Frente Popular, se descubrió oficialmente en la ciudad de Cabra el rótulo que da el nombre de aquel mártir a una vieja plaza de las de abolengo. Según costumbre impuesta por queridos amigos y por nobles gentes del pueblo en actos análogos desde que empezó la guerra, hube de dirigir la palabra a la multitud por razón del cargo de Alcalde con que me honraron. Y, entre otras cosas, recordé el discurso de José Antonio Primo de Rivera *Una bandera que se alza* y el comentario de Víctor Pradera de poco después. Lo que en mis labios no tenía importancia —sigo pensando que algunos debieron de sonreírse o enojarse—, la tiene en que el Generalísimo, en el número extraordinario del *A B C* del 18 de dicho mes, señala la coincidencia que yo indicaba cinco días antes: esto es, que el Tradicionalismo y Falange Española convienen notoriamente «en lo fundamental», según razonó el nada sospechoso autor de *El Estado Nuevo*; y por ello son, en afirmación de Franco, «cauce adecuado para fundirse en la España Nacional». A los que públicamente nos esforzamos porque se llegara a esta concordia —tan benéfica y en contraste con la venenosa campaña de odio y desunión—; a los que nunca fuimos políticos, ni lo somos, aunque cumplimos y cumpliremos nuestros deberes ciudadanos; a los que no buscamos negocio ni renombre en esta empresa, renombre que aquistamos por medios lícitos, aunque el resultado fuera desproporcionado en relación con la falta o poquedad de merecimientos; a los que hicimos compatibles las plácidas tareas del estudio con esta lucha en pro de Dios y de la Patria; a los indiferentes a las lenguas de víbora y a los rostros feroces, a cientos entre miles se nos permitirá que, con la serenidad mayor, justifiquemos igualmen-

te en público actitudes e ideas; y para ello lo menos desacertado será acudir a las fuentes. Allá con su conciencia los que prefieran las aguas turbias o los que, equivocados o farsantes, se obstinen en ser más papistas que el Papa.

El discurso del Ausente se publicó íntegramente en el núm. 40 de *Acción Española*; el comentario de Víctor Pradera, *¿Bandera que se alza?*, en el 43. Ambos pueden leerse también en la *Antología* reciente de tan hermosa Revista. Expondremos en síntesis las enseñanzas de ambos, merecedoras de más autorizada glosa, si es que ésta lo fuera algo siquiera.

Una bandera que se alza (núm. 40, pág. 363, de 1.º de noviembre de 1933) fué el discurso pronunciado por José Antonio el 29 de octubre y que *Acción Española* señaló «con piedra blanca». En las líneas preliminares de la publicación se dice que «Fué un día en que nos trajeron la voz de España —que parecía perdida entre las voces de los españoles— tres mozos de recia contextura: Alfonso García Valdecasas, cultura y corazón; Julio Ruiz de Alda, corazón e inteligencia al servicio de la acción; José Antonio Primo de Rivera, inteligencia y cultura, corazón y brazo.—¡Dios nos conserve la ilusión que dejaron

preñada al borde de nuestro camino, y que cordialmente queremos compartir con nuestros lectores!» De aquí el texto taquigráfico, en el cual «quedan claramente marcadas las características del movimiento que con simpatía vemos iniciarse.»

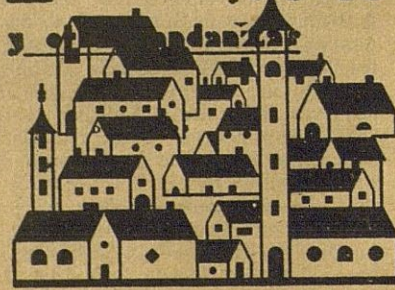
José Antonio Primo de Rivera comienza su discurso manifestando las gracias laconicamente, con el estilo militar del fascismo. Atribuye a un «hombre nefasto», Juan Jacobo Rousseau, el que desde 1762 en que publicó *El contrato social* dejara de ser «la verdad política una entidad permanente.» La justicia y la verdad fueron, a partir de entonces, algo variable que dependía de las decisiones de la voluntad a cada momento. El alma colectiva de los que vivimos en un pueblo definía, con voluntad infalible, lo justo y lo injusto, el bien y el mal. El sufragio era su medio de expresión; y el Estado liberal, «servidor de esa doctrina», se consideraba no ya el ejecutor «resuelto de los destinos patrios», sino el espectador en «esa farsa de las papeletas entradas en una urna de cristal». Cumplidas las formalidades de la ley, lo demás no importaba a los gobernantes. «De ahí vino el sistema democrático, que es, en primer lugar, el más ruinoso sistema de derroche de energías.» Se despilfarraban éstas en propaganda electoral, en reclamaciones, en dormir en el Congreso, y lo de menos era trabajar. Se rompió la unidad espiritual de los pueblos; porque los políticos se dedicaban a conquistar la mayoría de los sufragios, por los medios más eficaces, aunque fueran ilícitos.

El Estado liberal nos trajo la esclavitud económica. Al obrero se le ponía en el dilema de aceptar el salario que se le ofrecía, por mezquino que fuese, o morir de hambre. Lo cual se comprueba en todos los países de «Parlamentos más brillantes e instituciones democráticas más finas». Por esto nació «y fué justo en su nacimiento» —afirma José Antonio, sin recatar la verdad— el socialismo. El obrero tenía que defenderse

(Termina en la página anterior)

Peregrinaje de Estío

(Por Aragón, Francia y Guipúzcoa)



ÁNGEL CRUZ RUEDA

ALHAMA DE ARAGÓN • MONASTERIO DE PIEDRA • ZARAGOZA • JACA
PAU • LOURDES • CAUTERETS • SIERRITE • SAN SEBASTIÁN
LOYOLA • LA VUELTA A GUIPÚZCOA • OTRAS ANDANZAS
POR RONDA • ALGECIRAS • GIBRALTAR • CEUTA Y TETUÁN